

Un Facebook de historias clínicas

Expertos gallegos desarrollan un DNI médico para compartir en redes sociales

Los pacientes guardarán su historial clínico en un lápiz de memoria ► Incluirá desde análisis de sangre a ecografías o resonancias ► Facilitará tener una segunda opinión en casos graves

DANIEL DOMÍNGUEZ ■ Santiago

Si hace quince años se le preguntase a un ciudadano qué le parecería llevar un teléfono en el bolsillo con cámara de fotos, conexión a la red y vínculos con las redes sociales, arquearía las cejas y seguiría caminando incrédulo. Pero el futuro ya está aquí, con móviles que han conectado a la ciudadanía a internet las 24 horas del día y con unas redes sociales que amenazan con cambiar la forma de relacionarnos.

Todo ello converge en el proyecto de un grupo de investigadores gallegos, que dan forma a una especie de DNI médico informático que permitiría a los pacientes no sólo disponer constantemente de su historial clínico, sino también compartirlo con otras personas a través de una red social. Se trata del proyecto PHR 2.0, un nombre menos comercial que Facebook o Twitter, pero con más utilidades.

El proyecto está dirigido por Alejandro Pazos, doctor en Medicina e Informática, catedrático de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial de la Universidad da Coruña y codirector del centro Imedir de informática médica, y aúna nuevas tecnologías y salud. Su equipo desarrolla un Registro Personal de Salud (PHR es su acrónimo en inglés), una herramienta que podría transportarse a través de un lápiz de memoria en el bolsillo. "En ese fichero se incorporará toda la información médica de un paciente con un lenguaje universal, desde imágenes de endoscopias o radiografías en un archivo estandarizado Dicom, a un diagnóstico con un enlace a una base de datos, que se actualiza permanentemente, con los últimos artículos e investigaciones científicas sobre la enfermedad", explica Pazos.

La investigación se divide en dos apartados. Por un lado, la creación del soporte físico en que queda un registro universalizado. "Podrá saber qué dolencia tiene un paciente un médico gallego o uno



El doctor y catedrático en informática Alejandro Pazos. // FdV

de Australia", sostiene Pazos, que subraya la importancia de lograr un éxito ontológico. "Es complicado lograr la integración de datos médicos, pero también la semántica porque hay matices, por ejemplo, de a partir de dónde se entiende que un cáncer es colorrectal, si a partir de tres centímetros del recto o más", comenta.

Por otro, contempla la puesta en marcha de un portal en el que cada paciente crea un perfil de usuario, introduce sus datos e incorpora novedades a modo de diario, comunicándose e interactuando con otros pacientes que se hayan dado de alta en el sistema. "Todavía no hemos creado físicamente la web, que sería

sencillo, pero el sistema permitiría compartir la información incluso a través de las redes sociales que ya existen", matiza. "Por el momento, no tenemos noticias de que haya otro proyecto similar en el mundo", comenta este investigador.

"Sabrá qué dolencia tiene un médico gallego o uno de Australia", dice Pazos

Los hospitales y centros médicos también se beneficiarían de la herramienta. Los profesionales podrían acceder a la información de los usuarios desde cualquier lugar del mundo, y les facilitaría a estos la consulta de una segunda opinión de un médico de un hospital de otra comunidad o Estado. "Permitiría ese nueva opinión de forma muy fácil porque el paciente llevaría todo el historial encima e

incluso consultas a través de la red", indica.

Un grupo de diez investigadores de Imedir y del Laboratorio de Redes de Neuronas Artificiales y Sistemas Adaptativos (Rnasa) desarrollan algo similar a Facebook. Dentro del portal en internet, cada usuario introduciría en su ficha sus datos básicos de salud, consultas médicas, antecedentes familiares, tratamientos prescritos y pruebas realizadas, todo situado en un calendario para trazar el recorrido vital de cada paciente, a lo se suma un buscador para localizar datos concretos. Luego, él podrá añadir contactos de otros usuarios para compartir experiencias, justo como sucede en otras redes sociales tan populares ahora. "Podría agruparse por temáticas: diabetes, cáncer colorrectal...", añade.

La seguridad y la confidencialidad resultan dos aspectos clave en el PHR, a pesar de ser elementos ajenos a la tecnología y la salud. Pazos reconoce que se bordea la legalidad, pero siempre dejando la decisión en manos del paciente, que es quien decide en cada momento con quién compartir su información. El filtro para gestionar el perfil de usuario sería el DNI electrónico, que impediría la suplantación de la identidad en un tema tan delicado.

En tres hospitales

El proyecto se está probando en tres hospitales de A Coruña (los privados San Rafael y Modelo y el público Complejo Hospitalario Universitario de la ciudad), en los que se irá implantando para comprobar su funcionamiento y las necesidades que puedan surgir en el día a día. Lo que no está claro es que los investigadores sigan desarrollándolo a partir de mediados de año, pues se finaliza el proyecto y no sabe si habrá fondos para seguir mejorándolo. "Depende de si la empresa con que los hemos desarrollado, que es la firma Aldaba, considera que ya es comercializable", comenta antes de reconocer que "aún no está maduro del todo".